

EDITORIAL



Dr. Oscar Bellosso Vargas
Director General
URBE - Universidad Privada Dr. Rafael Bellosso Chacín, Venezuela

El reforzamiento de la capacidad de investigación de las universidades de los países en vías de desarrollo o subdesarrollados, ha probado ser una condición sine qua non para que logren alcanzar las metas del milenio y reducir la pobreza económica e intelectual de sus habitantes.

Universidades innovadoras y bien gerenciadas son activos insoslayables para que los países de medianos o escasos ingresos se transformen en modernas sociedades del conocimiento. El desarrollo económico y el bienestar colectivo, requieren la formación de profesionales capacitados según los más altos estándares internacionales y poseedores de destrezas que les permitan crear soluciones alternativas a los problemas sociales, a partir de la recreación de tecnologías y la generación de conocimiento avanzado, adaptado a los contextos característicos del sur.

La investigación universitaria en Latinoamérica, requiere estar en capacidad de ofrecer respuestas a los exigentes retos y rápidas transiciones que los cambios de la sociedad contemporánea le plantean en el ámbito de patrones de enfermedades, políticas demográficas, económicas y comerciales, cambios climáticos, desarrollos agrícolas, urbanismo, entre otros.

Al mismo tiempo, en un mundo cada vez más interconectado e interdependiente, los países del norte y del sur necesitamos trabajar cooperativamente para atender los problemas planetarios que no están confinados a barreras limítrofes. Las universidades son las organizaciones sociales y culturales con mayor potencial para lograr esa cooperación, pues ellas no solo son proveedoras de profesionales, sino que deben constituirse en actores claves de la innovación y producción de conocimientos.

Para que las universidades de los países no desarrollados refuercen su rol como impulsoras del desarrollo, es indeclinable la cooperación entre el sector público y el privado de la educación superior, de manera tal que en conjunto, se conviertan en agentes privilegiados del crecimiento económico, el bienestar social, la democratización y la protección ambiental.

En tal sentido, la inversión en educación superior tiene que ser significativa y significante en espacios de investigación y formación de investigadores; en tecnologías de información de punta al servicio de la búsqueda de conocimiento científico; en la adopción



de métodos virtuales de enseñanza-aprendizaje; en la difusión de los resultados de investigación, en la creación de redes norte-sur para la transferencia de buenas prácticas y del conocimiento.

La Universidad Privada Dr. Rafael Beloso Chacín, la cual es un honor dirigir, tiene la investigación como norte académico y vector de la acción universitaria. Nuestra praxis investigativa ha derrumbado el mito según el cual la investigación científica no era característica de las universidades privadas. Hoy podemos mostrar con orgullo, cuatro centros e institutos de investigación, laboratorios y diez revistas arbitradas, en las cuales investigadores locales, regionales, nacionales e internacionales, producen conocimiento científico y publican los resultados de sus esfuerzos de investigación.

Nuestros investigadores conciben la investigación como una herramienta para solucionar problemas de su universo pertinente y la utilizan como un catalizador, cognitivo y ejecutante, para mejorar y optimizar realidades sociales deficientes o deprimidas, con el fin de elevar el nivel de vida del zuliano y el venezolano, en particular y de todo ser humano, en general.

El gobierno nacional, en el Plan Simón Bolívar o Primer Plan Socialista para el desarrollo del país en la próxima década, establece áreas prioritarias para la investigación. En tal sentido, nuestra universidad ha diseñado y ejecutado estrategias académicas y operacionales, vinculándose con los ejes pertinentes de ese proyecto, estableciendo objetivos y líneas de investigación que respondan a la normativa y las bases del plan nacional, conduciendo los esfuerzos académicos y estratégicos en función de las directrices del gobierno central, de manera tal de lograr una sinergia entre nuestras investigaciones y las metas del Plan Simón Bolívar.

Asumimos con responsabilidad un reto trascendental y de suma importancia, el cual es constituirnos en motor del desarrollo. Ese compromiso está avalado por nuestra misión institucional, por la formación de nuestros investigadores y docentes, por nuestra praxis académica cargada de sentido ético y responsabilidad incondicional de mejorar la educación, solventar problemáticas sociales y el nivel de vida de los venezolanos.

Como Director de esta Casa de Estudios Superiores, me siento muy honrado de escribir este Editorial para la dieciseisava edición, en el noveno año, de la Revista Electrónica de Humanidades, Educación y Comunicación Social, **REDHECS**, revista arbitrada del Centro de Investigación de Humanidades y Educación, **CIHE**, una de las once revistas que promueve la difusión de nuestra producción científica.